

Transcendencia del momento homérico-arcaico en la cultura griega

En este trabajo intentamos poner de relieve la transcendencia de la Hélade Arcaica, porque en ella se sientan las bases de todo lo que había de ser más tarde la Grecia Clásica y la Cultura Occidental.

Para percatarse mejor hasta qué punto es incomprensible el Clasicismo sin tener en cuenta previamente las realidades del momento arcaico conviene aquilatar con toda precisión nuestro concepto de la Historia.

Fue en el siglo XIX cuando se descubrió el verdadero sentido de la Historia con la aparición del llamado movimiento historicista¹, movimiento que nace —en frase de Ortega y Gasset—² por efecto de la «pérdida de la fe en el racionalismo científico» que había encontrado en su día su portavoz más entusiasta en Descartes.

Tradicionalmente el pasado era concebido como algo que ya no tiene existencia real sino sólo pervivencia mnemónica. El historiador lo interpretaba sólo como un arsenal de ejemplos útiles para saber actuar en situaciones análogas. Tal es la *historia pragmática*, «magistra uitae». De ahí que Tucídides considerase su obra como una «adquisición para siempre». El siglo XIX, en cambio, acertó a ver que el pasado es algo que se conserva. El pasado sobrevive en el presente, no bajo la forma de recuerdo sino bajo la forma de realidad. Así «la Historia es ciencia del más riguroso y actual presente...», pues el pasado es la fuerza viva y actuante que sos-

1 Sobre este movimiento tratamos en nuestro libro *Actitudes ante la cultura clásica a lo largo de la Historia* (Madrid 1971), con indicaciones bibliográficas.

2 *La Historia como sistema* (Madrid 1942) 20.